

## LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN EL HOGAR Y EN LA ESCUELA

Conferencia pronunciada en el SIMPOSIO INTERNACIONAL DE EDUCACION EN LA DIVERSIDAD “*Porque todos somos diferentes*” Celebrado en Panamá, 28 al 30 de enero de 2000

Francis Delhi Barboza Peña  
Profesora del Postgrado en Lectura y Escritura  
Facultad de Humanidades y Educación.  
Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela

### RESUMEN

Leer para los niños y leer con los niños es una actividad que se puede realizar en el hogar y en la escuela. Múltiples son los ejemplos que podemos acotar para afirmar que las lecturas realizadas para los niños por los padres, los abuelos los hermanos mayores, al calor del hogar y, más tarde, por los maestros en el ambiente escolar, son un recurso poderoso para iniciarlos en su formación como lectores autónomos. No es tan importante que el niño sepa la utilidad práctica que tiene la lectura, lo importante es despertar en él el deseo de leer. Pero esa utilidad si es necesario que se conozca en el hogar y en la escuela a fin de realizar actividades que propicien el desarrollo del gusto y el interés por leer.

Es responsabilidad del hogar y de la escuela hacer que el niño descubra que la lectura no es sólo una herramienta que se utiliza para obtener información, sino que sirve para descubrir mundos diferentes, despojarse de la ignorancia, viajar, crecer, imaginar. Hay que demostrarle al niño con hechos concretos, con textos significativos que la lectura puede ser una aventura extraordinaria y el mejor antídoto para la soledad y el aburrimiento. Sastrias (1992).

Respetar la escritura de los niños, en todas sus manifestaciones, no borrar sus primeros garabatos dejados como impronta en las paredes de la casa utilizando lápiz labial, creyones o cualquier otro objeto que al deslizarse sobre una superficie plana deja una marca. Estas son las primeras muestras de escritura, y, al plasmarlas, el niño está demostrando su espontaneidad en la construcción de la lengua escrita.

Sus primeros cuadernos son un tesoro bien preciado, el límite de su escritura es el final de la línea o de la hoja en blanco, no utilizan signos convencionales, pero sí tiene para ellos un sentido, sí están construyendo un cuento o una historia. Esta espontaneidad para la escritura, generalmente, al llegar a la escuela y encontrarse con la convencionalidad propia de la misma, tiende a desaparecer. De ahí la importancia de que padres y maestros conozcan que el niño pasa por diferentes niveles y etapas en su proceso de construcción de la lengua escrita. De la misma manera que conozcan que el énfasis de su enseñanza no debe ser puesto en lograr que el niño tenga una “buena” letra, no cometa errores de ortografía y utilice correctamente los signos de puntuación, sino en que comprenda que las funciones de la lengua escrita son múltiples, variadas e interesantes, como comunicarse, organizar el pensamiento, adquirir conocimientos, expresar sentimientos, ideas, opiniones, y emociones.

El hogar y la escuela son los espacios más idóneos para la formación de lectores y escritores autónomos.

## CONFERENCIA

Vivimos inmersos en un mundo de letras, el niño desde sus primeros meses de vida está en contacto con material impreso, por eso al llegar a la escuela conoce la lengua escrita, en sus usos y funciones. Sabe que un nombre identifica una calle, conoce las letras de la marca de su helado favorito, de su refresco favorito, está ávido y ansioso de que se le lea. Leer para los niños y leer con los niños es una actividad que se puede realizar en el hogar y en la escuela. Múltiples son los ejemplos que podemos acotar para afirmar que las lecturas realizadas para los niños por los padres, los abuelos los hermanos mayores, al calor del hogar y, más tarde, por los maestros en el ambiente escolar, son un recurso poderoso para iniciarlos en su formación como lectores autónomos. No es tan importante que el niño sepa la utilidad práctica que tiene la lectura, lo importante es despertar en él el deseo de leer.

Existen dos maneras radicalmente diferentes de experimentar la lectura y su aprendizaje: o bien como algo de gran valor práctico, algo importante si uno quiere progresar en la vida; o como la mejor fuente de conocimiento ilimitado y de las más conmovedoras experiencias estéticas. Es labor de los padres que sus hijos, en el hogar, puedan experimentar la lectura en el segundo sentido. De esta manera se logrará que los niños se interesen en leer.

Relataré una anécdota con mi sobrino de tres años: él tenía un libro que se le había leído muchas veces y a cada momento me pedía que se lo volviera a leer, como la historia yo me la sabía de memoria y él también, se me ocurrió un día con el libro abierto inventarle otra. Él inmediatamente se dio cuenta del cambio y me gritó ¡eso no dice ahí!, yo cerré el libro y le dije –entonces no te leo!. Mi sobrino comenzó a llorar y entre sollozos me dijo –léeme, aunque sean mentiras. Mi sobrino cursa ahorita sexto grado, es excelente estudiante y le encanta escribir cuentos.

Esta experiencia, relatada a la distancia, me hizo sentir muy mal. Pero, tengo que confesar, me dejó un gran aprendizaje que luego pude confirmar, al incursionar en el campo de la lectura y la escritura y al leer a Smith (1990), encontré que él afirma que los niños piden se les repita una misma lectura, porque siempre estarán aprendiendo algo nuevo de la misma.

Desde los primeros meses de vida de mi hija, con muy pocas excepciones, todas las noches antes de dormirse le leemos un cuento, ella cursa tercer grado, ya sabiendo leer prefiere seguir escuchando. Algunas veces yo me quedo callada cuando creo que está dormida, entonces abre sus ojos me mira y dice –sigue mamá, yo te escucho!

¿Qué ventajas aporta para el aprendizaje de la lectura y la escritura esta práctica familiar? La enumeración sería infinita si pensamos en las funciones de la lectura y de la escritura, lo importante no es que el niño sepa de la utilidad práctica de estos instrumentos de aprendizaje, pero si es necesario que se conozca, la misma, en el hogar y en la escuela a fin de realizar actividades que propicien el desarrollo del gusto, el placer y el interés por leer y posteriormente por escribir.

Es responsabilidad del hogar y de la escuela hacer que el niño descubra que la lectura no es sólo una herramienta que se utiliza para obtener información, “para estudiar las lecciones”, respuesta invariable de los niños a la pregunta de ¿para qué sirve la lectura? sino que sirve para descubrir mundos diferentes, despojarse de la ignorancia, viajar, crecer, imaginar. Hay que demostrarle al niño con hechos concretos, con textos significativos que la

lectura puede ser una aventura extraordinaria y el mejor antídoto para la soledad y el aburrimiento. Sastrias (1992).

Graves (1992) se plantea como pregunta ¿qué hace la lectura? y responde con algunas razones por las cuales las personas leen, sin embargo él mismo afirma que hay muchas otras, algunas de estas razones planteadas por Graves son:

-La lectura acompaña nuestras experiencias. Es difícil que exista una experiencia humana sobre la que no se haya escrito. Se ha escrito sobre el amor, la soledad, la muerte, el hambre, la guerra, el odio, la tristeza, la rabia, el dolor...

-La lectura extiende nuestra experiencia. Nos permite viajar en el tiempo y en el espacio, trasladarnos a otros países, a otras épocas, conocer otras culturas, qué pensaban los hombres de tiempos remotos, qué alternativas de solución a los problemas se planteaban, cómo veían la vida con todo lo que ella comporta.

-La lectura provee reservorios de información. No poseemos la capacidad de saber todo lo que queremos y necesitamos, pero la lectura nos proporciona la oportunidad de encontrar esa información en el momento en que lo necesitamos. A mis estudiantes les digo: no precisan aprenderse esos datos de memoria, pero si necesitan saber dónde y cómo encontrarlos cuando los requieran.

-La lectura provee distracción y evasión. Cuando estoy detrás del detective para saber quién es el asesino o el ladrón, cuando leo rápidamente para ver si el príncipe y la princesa fueron felices para siempre, cuando trato de descubrir quién es el amante de la protagonista de la novela o viceversa, cuando viajo con el Principito por otros planetas y veo su flor, puedo percibir su color y su perfume y puedo recordar la bondad del amigo, al verlo sólo con el corazón.

-La lectura permite una degustación del lenguaje. En palabras de Barboza (1991), "...si la pintura utiliza la línea y el color para expresar belleza y la música el sonido, la escritura utiliza la palabra para crear belleza" (p.32), son esas palabras de la obra poética que nos quedan danzando en la mente, o esas palabras de nuestros cantantes preferidos que repetimos mentalmente o en voz alta, es esto lo que nos permite paladear el lenguaje. Pero también, en algunas obras menos poéticas, lo plantea Barboza (1991) "los límites entre la función informativa y la función poética se tocan, para fundirse en una forma de llegar a la realidad a través de la belleza" (p. 32).

-La lectura nos impulsa a actuar. Cuando leo en la prensa sobre una desgracia acaecida en cualquier parte del mundo y solicitan ayuda, me muevo, en la medida de mis recursos a proporcionarla. Cuando leo sobre las ventajas del último curso que ofrece el Programa de Perfeccionamiento y Actualización docente (PPAD), solicito información sobre la inscripción. Cuando leo sobre cómo motivar a los niños a la lectura me intereso en compartir con mis alumnos cada nuevo hallazgo.

Al margen de las funciones que plantea Graves (1992), existen y están presentes en nuestra vida cotidiana otras que se deben conocer, entre las mismas, planteadas por Barboza (1991), tenemos:

-La función informativa, denotativa o referencial. Se considera como la más importante para la conservación y transmisión del patrimonio cultural. Goodman (1984), señala que el lenguaje escrito es una extensión de la memoria humana, así los textos han llegado a constituirse en almacenes de información disponible para obtener datos sobre hechos y/o acontecimientos pasados.

-La función normativa.

*Toda la vida del ser humano, tanto individual como de relación, está normada. Existe un código ético que rige cada profesión, existen normas sociales, ley del trabajo, ley de educación, ley de tránsito, nuestros deberes y derechos están señalados en la Constitución Nacional, Ley Suprema de la República; conseguimos avisos que se dirigen a exigir el cumplimiento de órdenes para el desenvolvimiento de la vida diaria: entrada – salida – alto – adelante – pare; nuestro lenguaje está sometido a una serie de pautas de tipo léxico, ortográfico, morfosintáctico. (p. 32).*

-Función personal. Tiene la característica de que el emisor es a la vez el receptor. Registramos por escrito ideas, planes, programas, sentimientos, conclusiones para nuestro propio consumo, para el cumplimiento de nuestros deberes como individuos inmersos en un medio familiar y social.

Esta función también está presente, como afirma Barboza (1991)

*Cuando el individuo lee con el fin de extraer conocimientos que le permitan resolver sus problemas, identificarse con una causa, buscar las raíces de su propia identidad, aclarar dudas, crear o modificar actitudes, necesita de la herencia cultural plasmada por otros hombres en la expresión escrita.*

En las funciones de la lectura que hemos planteado, está implícita su importancia, de ahí la necesidad de que en el hogar y la escuela se propicien situaciones para que los niños puedan desarrollar sus competencias para ser lectores eficientes.

El compromiso de los padres es de gran responsabilidad, pero es también de una gran riqueza para lograr los mejores resultados, así, en investigaciones realizadas por Burgess, Henderson, Hickey et al., Siders y Siedjesky, Vukeliciks, Vukelich y Naeny (citados por Fredericks y Taylor 1991), destacan el efecto positivo que los padres tienen en el rendimiento en lectura del niño en la escuela. De ahí, la importancia que los padres participen en forma conjunta con los maestros en la promoción de la lectura. Para Fredericks y Taylor (1991):

*Se considera que los padres son personas que quieren a sus hijos y se preocupan por ellos y, por tanto, que pueden proporcionarles el mejor entorno social y educativo posible. Aunque los niños vivan en una familia nuclear, en un hogar con uno de sus progenitores o en otro tipo de estructura familiar, los*

*padres o tutores pueden ser los primeros profesores y con frecuencia los más importantes, de un niño (p. 13).*

Generalmente la escuela no toma en cuenta la colaboración de los padres, pero es, justamente, el esfuerzo mancomunado el que puede aunar esfuerzos para ayudar a un niño a leer bien y a leer de por vida. Por esta razón la labor de los padres, en las actividades de lectura, debe ser significativa, pero también duradera.

La escuela se ha encargado de restarle encanto a la lectura al ofrecerle al escolar materiales vacíos de contenidos significativos. Es labor de los padres contrarrestar ese efecto negativo de los textos escolares. Para lograrlo pueden intentar que el niño no se aburra, desanime o preocupe excesivamente por lo que ocurre en la escuela. Conviene ayudarle a que cumpla lo que ésta le exige, por inútil que parezca y tratar de proporcionarle algunas alternativas más interesantes en la casa, por ejemplo, muchos libros y conversación, así como unos interlocutores serios y atentos cuando el niño desee hablar.

Yo me voy a permitir, en esta conferencia, sugerir algunas actividades que los padres pueden realizar con sus hijos, en el hogar, para contribuir a que amen la lectura, pero antes quiero resaltar que es importante tomar en cuenta algunos elementos a la hora de propiciar situaciones de lectura con los niños. En relación a la lectura oral Bertrand e Ibañez: (1989) recomiendan al lector tener una actitud positiva hacia la misma, es decir, sensibilidad, entusiasmo y aprecio por lo que lee; conocer la historia antes de leerla a los niños, motivar a los niños sobre el cuento que se va a leer, mostrarlo, presentarlo, permitir que observen las ilustraciones, en caso de que las tenga.

También es necesario proponer a los niños que realicen predicciones utilizando preguntas como ¿de qué tratará este cuento?, ¿cómo serán sus personajes?. Pero al finalizar el cuento, también se recomienda se le pregunte al niño ¿cómo te sentiste con esta lectura?, ¿cómo te imaginaste el personaje?, ¿te gustaría que el final fuese diferente?, ¿qué final propondrías para este cuento?. Esta es una manera de contribuir a la expresión de sentimientos y al desarrollo de la imaginación y la creatividad.

A continuación se presentan actividades que pueden realizar los padres en el hogar, para ayudar a los niños a leer:

1. Escribirle a los niños constantemente notas y cartas y colocárselas en sitios claves: sobre la almohada, pegadas en el refrigerador, en los bolsillos de la ropa, sobre su mesa de noche, cada padre debe conocer los sitios preferidos de sus hijos. Pedirle a los niños que busquen en sus lugares preferidos notas y cartas, dejadas por sus padres.
2. Leerle libros al niño exponiéndolo a diferentes tipos de literatura, esto propiciará modelos para su escritura personal.
3. Ir con su niño frecuentemente al supermercado donde cada producto está identificado con un nombre escrito. Léaselo si se lo pide.
4. Realizar igual actividad con el material gráfico que encuentre en la calle: nombre de las calles, de las casas, de las avenidas, de las urbanizaciones, avisos, propagandas y otros.

5. Pedirle a los niños que lean la receta, que mamá está preparando, para la comida del medio día, de esta manera se darán cuenta que la lectura tiene un valor funcional.

6. Hacer junto con ellos la lista del mercado, y al finalizarla pedirles que la lean para saber, si está completa.

Propiciar la elaboración de una biblioteca personal con todo tipo de material escrito preferido por el niño, permitiéndole que sea él quien la organice.

Por experiencia sabemos que las primeras manifestaciones de la escritura de los niños son sus garabatos dejados como impronta en las paredes de la casa utilizando lápiz labial, creyones o cualquier otro objeto que al deslizarse sobre una superficie plana deja una marca. Estas son las primeras muestras de escritura, y, al plasmarlas, el niño está demostrando su espontaneidad en la construcción de la lengua escrita.

Sus primeros cuadernos son un tesoro bien preciado, el límite de su escritura es el final de la línea o de la hoja en blanco, no utilizan signos convencionales, pero sí tiene para ellos un sentido, sí están construyendo un cuento o una historia. Esta espontaneidad para la escritura, generalmente, al llegar a la escuela y encontrarse con la convencionalidad propia de la misma, tiende a desaparecer. De ahí la importancia de que padres y maestros conozcan que el niño pasa por diferentes niveles y etapas en su proceso de construcción de la lengua escrita. De la misma manera que conozcan que el énfasis de su enseñanza no debe ser puesto en lograr que el niño tenga una “buena” letra, no cometa errores de ortografía y utilice correctamente los signos de puntuación, sino en que comprenda que las funciones de la escritura son múltiples, variadas e interesantes, como comunicarse, organizar el pensamiento, adquirir conocimientos, expresar sentimientos, ideas, opiniones, y emociones.

Es muy importante que los padres en sus hogares estimulen las funciones de la escritura en sus niños, cuando se están iniciando en la lengua escrita se les debe “dejar hacer” y en ningún momento frenarlos en su proceso, así Smith (1975) nos señala “... no importa que el niño, proceda igual que el investigador: observa, se pregunta, emite hipótesis, las somete a prueba y busca verificarlas o rechazarlas para sacar conclusiones” (p. 275).

Es de suma importancia que tanto los padres como los docentes conozcan los niveles por los que pasa el niño cuando se está apropiando de la lengua escrita, para que de esta manera puedan comprender qué ocurre cuando el niño comienza con sus primeros intentos de comunicarse por escrito.

Así, tenemos que existen niveles de adquisición y desarrollo de la lengua escrita, los cuales fueron descubiertos en investigaciones hechas por Ferreiro y Teberosky (1979). Tellería realizó investigaciones con su equipo de trabajo denominado GALE (grupo adquisición de la lengua escrita), en nuestro país, con un grupo heterogéneo de niños preescolares de la ciudad de Mérida, en éste encontró que, además, en cada uno de los niveles existían fases por las cuales pasa el niño al iniciarse en el proceso de adquisición y desarrollo de la lengua escrita. Conocerlas y respetarlas es función fundamental del docente de los primeros grados.

Todo lo anteriormente expuesto, es con la finalidad de que padres y maestros, que me hayan podido escuchar, comprendan, en primer lugar, la importancia de leerle a los niños en el hogar y en el aula de clase y, en segundo lugar, lo importante que es para un niño, que se

está iniciando en su proceso de construcción de la lengua escrita, se le respete en sus primeros intentos de comunicarse.

En ningún momento se pretende presentar un modelo a padres o a maestros, pero sí se pretende darles a conocer lo fácil y maravilloso que es formar lectores y escritores autónomos.

**AMEI**

<http://www.waece.com>

[info@waece.com](mailto:info@waece.com)